



MI PARROQUIA

Hoja Dominical de SANTIAGO de Cáceres

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Dr. D. Pedro Segura Sáenz, Obispo de Coria, concede 50 días de indulgencia a todos y cada uno de los lectores de esta HOJA.

Santos de la semana

5 ✠ Domingo XV después de Pentecostés.—S. Lorenzo Giustiniani, ob.; Ss. Herculano, Victorino, ob. Rómulo, Eudasio, Zenón, Arconcio, Donato, Macario, Urbano, Teodoro, Menedemo, Quincio, m.; Bertino, ab.; Obdulia de Toledo, vg.

6 Lunes.—Ntra. Sra. de Guadalupe.—Ss. Zacarías, pf.; Donaciano, Presidio, Mansueto, Onesiforo, Porfirio, Fausto, pb., Macario, Cótido, dc., mrs.; Petronio de Verona, ob., Eleuterio, ab.; Bb. Tomás Izugi, Miguel Nacaxima, mrs.; Bta. Angela de Foligno, vg.

7 Martes.—Ss. Nemorio, dc., Juan, Eusiquio, Sozonte, Anastasio, mrs.; Evorcio, Augustal, Pánfilo, obs.; Clodoaldo, pb.; Regina, vg; mr.; Bs. Marcos Crisino, cn., Esteban Pongracz, Melchor Grodcz, mrs.

8 La Natividad de Ntra. Sra.—San Adrián, mr., Ss. Timoteo, Fausto, Nes-

tor, Eusebio, Néstabo, Zenón, Teófilo Amón, Neoterio, mrs.; Corbiniano, ob. Adela, vda.

9 Jueves.—S. Gorgonio, mr., Ntra. Sra. de Covadonga.—Ss. Doroteo, Jacinto, Alejandro, Tiburcio, Severiano, Estratón, Rufino, Rufiniano, mrs.; Sergio, p.; Audomaxo, ob.; Quedano, ab.; Pedro Claver, Felicia, vg. y mr.

10 Viernes.—S. Nicolás de Tolentino, cf., Ss. Nemesiano, Félix, Liteo, Poliano, Victor, Jaderes, Dativo, Apelio, Lucas, Clemente, Sóstenes, Teodoro, mrs.; Hilario, p.; Pedro de Compostela, ob., Men dora, Metrodora, Ninfodora, hermanas, vgs., mrs.; Pulqueria, vg.; B. Carlos Spínola, mr.

11 Sábado.—Ss. Proto y Jacinto, mrs. Nra. Sra. de la Cueva Santa.—Ss. Vicente de León, abad, Diodoro, Diomedes Dídimo, mrs.; Emiliano. Paciente, Pafuncio, obs.; Teodora.

La misa es de domingo, color verde. El Jubileo circular en Santa María.

SANTO EVANGELIO

San Lucas, 7, 11-16

Iba Jesús a una ciudad llamada Nain, y sus discipulos iban con él y una gran muchedumbre de pueblo, Y cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que sacaban fuera a un difunto, hijo unico de su madre, la cual era viuda: y venia con ella mucha gente de la ciudad. Luego que la vió el Señor, movido de misericordia por ella, le dijo: no llores. Y se acercó, y tocó el féretro (Y los que lo llevaban se pararon). Y dijo: Mancebo, a ti te digo, levántate. Y se sentó el que habia estado muerto y comenzó a hablar. Y le dió a su madre. Y tuvieron todos gran miedo, y glorificaban a Dios diciendo: Un gran Profeta se ha levantado entre nosotros: y Dios ha visitado a su pueblo.

COMENTARIO

Reglas prácticas de conducta cristiana

(Léase esto con especial interés)

El milagro de la resurrección del hijo de la viuda de Nain nos enseña, en primer lugar, la bondad del Corazón de Jesús, que se conmovió ante todos los infortunios y remedió todas las necesidades.

Se compadeció ante las turbas famélicas del Desierto porque no tenían pan; consoló a los pobres de espíritu y a los que sufren, alentándolos con la promesa de la bienaventuranza; lloró sobre el sepulcro de Lázaro y a la vista de la Ciudad Deicida, sintiendo con anticipación su destrucción; y hasta en la calle de Amargura se olvidó de sus dolores, rehusando el consuelo de las Hijas de Jerusalén.

En segundo lugar nos enseña la brevedad de la vida y la incertidumbre de la muerte, poniendo de manifiesto en la del hijo de la viuda de Nain, cómo no hay edad segura que pueda librar-nos de ella y cómo en un momento puede transformarse el idilio en tragedia.

¡Qué ajena debió estar la viuda de esta terrible prueba!

Lleno de salud y vida, en él se había reconcentrado el amor maternal y en aquella vida robusta se cifraban todas las esperanzas; pero la muerte vino de improviso como ladrón nocturno y derrumbó todo aquel castillo de ilusiones.

Maravilloso es que los hombres se empeñen en olvidar lo que irremisiblemente tienen que sufrir y casi diariamente contemplar.

Al rico del Evangelio le sorprendió cuando pensaba ensanchar sus graneros. A Baitasar en el festín sacrilego; a Amán, cuando tramaba la muerte de su rival, y a casi todos los hombres en la hora en que menos piensan.

EL AMOR PROPIO

El amor propio es incompatible con la mayor parte de las virtudes sociales

III

Aunque es cosa muy lamentable, hemos de reconocer y confesar que la mayoría de los cristianos viven como si fueran en absoluto independientes de Dios, al que deben honor por su majestad infinita, servidumbre por su dominio y gratitud por sus beneficios.

Estos motivos nos obligan a estar en comunicación constante con el divino Señor, del cual hemos recibido el sér y todo cuanto tenemos. Admiramos en la tierra a los hombres grandes; y no admiramos a Dios, cuya grandeza nos la declaran sus obras. Nos llenamos de gratitud ante cualquiera atención que los hombres tienen con nosotros, y no nos sentimos reconocidos ante los grandes e inconables beneficios que recibimos constantemente de Dios.

Para que no se nos pueda achacar a nosotros esta conducta que es verdaderamente monstruosa e inconcebible, y de la que se avergonzarían los que erróneamente profesan otras religiones, hemos de manifestar a Dios nuestra dependencia, nuestra servidumbre y nuestra gratitud todos los días con actos positivos y directos, o sea, realizados expresamente con el fin de honrar al Señor y de hacer patente nuestra condición de hijos suyos.

Y el medio más práctico y la hora más a propósito es elevar a Dios nuestro entendimiento y ofrecerle nuestro corazón todas las mañanas en cuanto vemos los primeros resplandores de la luz del día. Cada día que nos concede Dios de vida es una nueva muestra de su amor y de su generosidad, a los que no podemos permanecer indiferentes. Son muchos miles de hombres los que mueren cada noche, porque cada veinticuatro horas salen 80.000 personas de este mundo. Luego los que de las tinieblas de la noche tienen la suerte de volver a la luz de un nuevo día, han de considerarlo como un beneficio particular de Dios, que han de agradecer.

Este elevación a Dios de nuestro entendimiento y este ofrecimiento que le hemos de hacer de nuestro corazón, ha de ser mediante la oración que es el medio que tenemos para comunicarnos con Dios. Orar es hablar con Dios, es exponerle nuestras necesidades y pedirle sus beneficios. Y hemos de tener muy en cuenta que para hablar con Dios no necesitamos hacer un discurso. Dios nos entiende con sólo ponernos en su presencia.

Al ofrecimiento de nuestro corazón ha de acompañar el de todas nuestros sentidos y de todo nuestro ser y de todas nuestras obras del día para que el Señor lo acepte todo como suyo y nos colme de bendiciones. El que no sepa hacer esto de otro modo, rece cuando menos un Padre nuestro y Ave, María, y un Credo y una Salve.

La mayor parte de los cristianos se levantan pensando sólo en los negocios de la tierra que traen entre manos, los cuales los tienen completamente esclavizados, y no se acuerdan del negocio principal que es la consecución de nuestro fin, que es nuestra salvación.

Obrad, pues, como cristianos desde el momento en que la luz del día iluminará vuestras frentes.

Nuestra Señora de Guadalupe

El día 6 de los corrientes es el que la Iglesia ha destinado para la solemnidad consagrada a nuestra Señora de Guadalupe todos los años. Ordinariamente el pueblo celebra esta fiesta el día 8, que coincide con la Natividad de la Virgen, razón que ha tenido la Iglesia para colocarla en otro día con oficio y Misa propios.

Bien conocido es el entusiasmo que este día despierta en toda Extremadura, y aun en otras regiones de España,

de las cuales son numerosas las personas que acuden al célebre e histórico Santuario a cantar las glorias de María. Las glorias de Extremadura y de toda la nación van unidas a la devoción y al amor de la Santísima Virgen de Guadalupe, ante cuyo hermoso trono de las Villuercas se han postrado muchos y grandes reyes, muchos y grandes capitanes, y sabios y artistas célebres, a la cual unos han pedido su protección para ellos y para la Patria en días de gran angustia, otros su inspiración, y todos su poderoso patrocinio.

Cuál ha sido el amor y la gratitud a la Santísima Virgen de Guadalupe de parte de todo el pueblo, lo demuestran bien claramente las inmensas riquezas y los tesoros de arte reunidos a los pies de María en su célebre Santuario, de los cuales, aunque muchos se han perdido, quedan todavía innumerables que prueban suficientemente la devoción y el reconocimiento de los reyes y del pueblo a los grandes beneficios y a la singular protección de la Virgen.

Cáceres especialmente debe reconocerse obligado por títulos mayores a esta devoción, ya que hijo suyo era Gil Cordero, el afortunado pastor a quien se apareció la Virgen, y a quien encomendó la erección de la capilla que había de construirse para su culto, y que después se convirtió en el hermoso templo que hoy admiramos.

Deben, pues, los cacereños asistir devotamente a los cultos que en su capilla se celebran en esta ciudad, dándole gracias por los beneficios concedidos a nuestra nación, y rogándole por nuestros hermanos de Méjico, por los cuales se elevan a Dios oraciones en todo el orbe católico.

De nada sirve el decir
que el pueblo se civiliza,
si con palabras soeces
blasfema y escandaliza.

Movimiento parroquial

BAUTIZADOS

Día 26, Carlos Maximiliano Dómine Barra, de Francisco y de Damiana.

Día 28, Eloísa Díaz Pulido, de Bernabé y de Ramona.

Día 26, Eladio Galindo Sánchez, de Aquilino e Isabel.

Cultos de la semana

El domingo a las ocho, Misa de Comunión general de la Cofradía de Nuestra Señora del Carmen; a las nueve la Misa parroquial. A las diez la catequesis de niños. Por la tarde el ejercicio mensual de la Cofradía del Carmen con procesión, a las siete. A las ocho, la novena de Nuestra Señora de Guadalupe en su santuario.

El lunes y el martes, en la parroquia las Misas a las siete y a las ocho y en Guadalupe a las ocho y media, con el ejercicio del novenario a la misma hora de la tarde, y las Vísperas solemnes en el mismo santuario a las seis.

El miércoles, a las ocho, Misa de Comunión general en la Parroquia para la Asociación guadalupense. A las diez Misa solemne con sermón en la ermita del Vaquero. Por la tarde último ejercicio de la novena a las ocho en la misma ermita.

El jueves y el viernes, las Misas a las siete y media, ocho y ocho y media, y la Hora Santa a las ocho.

El sábado empieza el solemne novenario de Nuestro Padre Jesús Nazareno con los siguientes cultos; Por la mañana Misa a las siete y media y a las ocho; fiesta solemne con Exposición a las nueve y media, y por la tarde a las ocho, el ejercicio del novenario solemne como todos los años.

Datos históricos

Como la ermita llamada del Vaquero está en la jurisdicción de nuestra Parroquia de Santiago, queremos dar

a conocer ya que en otro número hemos hablado de este santuario, el hecho milagroso relacionado con el descubrimiento de la sagrada imagen de Nuestra Señora de Guadalupe.

Al hundirse la monarquía goda, hubo de rendirse la ciudad de Sevilla al poder agareno; por lo cual los cristianos que abandonaron la ciudad se llevaron consigo las sagradas reliquias y entre ellas y en primer lugar la imagen de María que el papa San Gregorio el Grande había mandado desde Roma ciento catorce años antes.

Cargados con tan preciosa reliquia, internáronse en Extremadura e hicieron alto al pie de una elevada y áspera montaña, de donde bajaba un río que luego se llamó en árabe *Guadalupe, río del Lobo*.

Subieron por aquellas breñas, considerando que allí sería fácil ocultar la imagen, poniéndola a cubierto de todo ultraje y profanación de las turbas infieles; y efectivamente, en una cueva que se abría en uno de los senos de las montañas, depositaron la imagen con otras reliquias y con relación detallada de su origen e historia firmada por los sacerdotes y gran parte de los fieles que los acompañaban, dirigiéndose luego hacia Asturias a engrosar las huestes que Pelayo iba recogiendo en aquel rincón de España.

Transcurrieron más de seis siglos, luchando los cristianos por reconquistar su perdido territorio y constituyendo reinos en las comarcas que arrebatában a sus antiguos dominadores, cuando un suceso que la tradición refiere y que los pontífices, reyes y pueblos han sancionado después con actos públicos y solemnes de devoción, vino a descubrir la imagen que los cristianos de Sevilla habían ocultado en la sierra de Guadalupe.

(Continuará)